

El Centinela.

Periódico Democrático de la Marina

Clama al cielo

Por la voluntad de Dios surgieron del caos los mundos.

Como hechura suya fué todo lo creado sublime y perfecto.

Formó al hombre y formólo á su imagen y semejanza, dándole forma y luz en la inteligencia y compañera para la procreación de la especie.

La tierra es vuestra, sed felices y se formaron, andando el tiempo, las familias, las sociedades, las tribus, los pueblos y las naciones.

Y los hombres, guiados por su egoísmo, por la envidia ó por la ambición, formaron las clases sociales, las gerarquías y las dignidades.

La criatura falseó la obra de su Creador.

La igualdad establecida por Dios fué anulada por la maldad de los hombres.

Los honores y las haciendas se repartieron entre los más fuertes y los más débiles sucumbieron en la esclavitud.

Desde entonces comenzó en el mundo el odio del hombre al hombre, las tragedias, los crímenes, las guerras.

No es, no puede ser ley divina que unos hombres mueran por hartura y otros hombres mueran de hambre.

No es, no puede ser ley divina que unos hombres naden en la opulencia y otros se consuman en la miseria.

No es, no puede ser ley divina que unos hombres sean los señores y otros hombres sean los esclavos.

Y han pasado siglos y mas siglos y la gran infamia sigue en pie.

Verdad que la dureza del martirio para las clases inferiores ha disminuido á medida que estas se han dado razón de su condición, y en las clases superiores ha entrado el miedo de la venganza.

Verdad que ya no existe el esclavo, ni el siervo, ni el pechero que fueron para los potentados una ignominia.

Verdad que ya no producen quejidos de amargura y de dolor en las víctimas el látigo, el potro, ni el sambenito, tormentos ineficaces con que los grandes pretendían ahogar los lamentos de los pequeños.

Pero en cambio siguen los sindicatos absorbiendo la savia vital de los pueblos; las arrendatarias encareciendo la vida de los pobres; los ricos poseyendo terrenos incultos, en los que podrían vivir millones de desheredados; los potentados influyendo en la marcha política para evitar leyes que favorezcan á las clases necesitadas; los caciques imponiendo su voluntad á los pueblos y maltratando y persiguiendo á cuantos protestan de sus egoísmos.

Y el que ha podido sin perjuicio de su riqueza causar la felicidad de una familia, solo ha procurado explotarla en su beneficio.

Y el que ha podido enseñar á un individuo para elevarlo á la categoría de un ser inteligente, ha procurado retenerle en la más supina ignorancia.

Y el que ha podido moralizar á un pueblo, ha sido el primero en enseñarle todas las argucias é hipocresías capaces á picardarle.

¿Dónde está el espíritu cristiano? ¿Dónde la caridad?

Jesucristo vino al mundo para enmendar los errores de los hombres, para enseñar la verdadera moral, para redimir á la humanidad pecadora.

Y pensó como pensamos nosotros y predicó nuestra propia doctrina.

Si quieres salvarte—dijo en cierta ocasión—anda, vende todo lo que tienes y dalo á los pobres.

Y en otra ocasión: más difícil será á un rico entrar en el reino de los cielos que á un camello pasar por el ojo de una aguja.

Y á pesar de tan saludable enseñanza, tenemos que los ricos, lejos de dar, quitan lo que pueden á los pobres, sin preocuparse de la dificultad que tienen para entrar en el reino de los cielos.

Bien sabemos, dado el actual estado de instrucción y educación y los privilegios imperantes, que la igualdad social no es posible y que no lo será hasta que venga nuevamente Jesucristo sobre la tierra á establecer en la misma el reinado de Dios; pero si somos cristianos de verdad, lejos de pretender despotismos que rebajan, humillan y esclavizan al hombre, debemos propender á la igualdad ante la ley entre todos los hombres y al desarrollo de la caridad ó de amor al prójimo protegiendo á la clase desheredada.

Esta protección debe hacerse colectivamente por medio de los gobiernos y particularmente convenciendo á los pudientes de la necesidad en que se hallan los pobres de ser atendidos.

Y los anticristianos, los egoístas, los que tienen el corazón de mármol, nos llaman demagogos, socialistas y muchos epítetos más.

Digan lo que quieran, lo que ha hecho, lo que hace aun el hombre contra el hombre, clama al cielo y el cielo no lo ha de tolerar siempre.

Las huelgas se repiten con más proporción de día en día; los paros generales se anuncian, causando verdadero terror; los necesitados van uniéndose más y más con los fuertes lazos del socorro mútuo y de una solidaridad simpática.

Y ¡ay de los gobiernos, ay de los ricos si á tiempo por medio del derecho no se ataja el peligro que se acerca!

La revolución social avanza á pasos agigantados y vendrá extralimitándose y causando por tanto grandes males.

Con un exceso se corresponderá á otro exceso.

La anarquía clamará al cielo.

El abuso clama al cielo también.

Seamos humanos, seamos cristianos y remedemos buenamente el mal pasado y el mal futuro.

Á salvarnos

No puede ser ya peor la situación de España.

Seguimos igual ó peor que antes de las catástrofes coloniales.

Apesar de tan dura lección, nada hemos aprendido, ni tratamos de aprender.

El molde de los partidos el mismo. Los hombres que figuran los mismos. Las tendencias de arriba las mismas.

No tenemos ni el valor del suicidio heroico.

Es que los intereses nacionales andan encontrados, que no tenemos sólidos cimientos para la reedificación del edificio nacional, que queremos aún vivir dentro de la casa solariega agrietada por los esfuerzos desacertados de sus dueños.

Aquí no reina más que la confusión, las nebruras de un porvenir negro, los conflictos de jurisdicción, la lucha entre agrupaciones y entre individualidades sobresalientes, el apego al mando, la tendencia al abuso, el amor á la arbitrariedad, el desecho del medro, la imposición sobre el derecho, el agobio de la hacienda, el neismo estéril é infecundo, el miedo á la libertad, la avaricia de las empresas, el despotismo de los caciques, sin alma para resolver ninguno de los problemas que agitan al pueblo español.

Así no vamos á ninguna parte, decimos mal, vamos al descrédito, á la ruina, á una intervención probable. Así seremos devorados por cualquiera de las grandes potencias el día de una conflagración europea.

A grandes males, grandes remedios.

Si la patria para salvarse necesita víctimas, ofrezcámonos á serlo y no dejemos á nuestros hijos una nación escarnecida y vilipendiada.

Lo primero para salvarnos es dejar los viejos moldes de nuestra política, estableciendo la francamente democrática, hermanando la monarquía con el pueblo, sin cuyo concurso voluntario y carifio no puede haber institución sólidamente permanente.

Luego deben organizarse todos los servicios de modo que respondan á las verdaderas é imprescindibles necesidades de la nación, quitando todo lo inservible y parásito, sin contemplaciones de ningún género, pues la vida de la patria está antes que los bienes particulares ó parcialmente colectivos.

Debe haber un ejército en activo llamado Guardia Nacional que haga las funciones de la guardia civil y carabineros, compuesto de voluntarios.

El ejército de las armas generales puede organizarse como lo está en Suiza ó en los Estados Unidos, siendo todos los ciudadanos soldados, desde 20 años á 50, estableciendo grandes depósitos de pertrechos de guerra perfectamente conservados.

Deben reducirse las provincias á 25, teniendo en cuenta las vías de comunicación y no el número de habitantes; ni la mayor ó menor extensión territorial, así como los juzgados, las diócesis, las capitánías y comandancias generales, audiencias y otros centros.

Debe crearse una marina de guerra verdad que responda más que á la importancia de nuestra nación ó al dilatado de nuestras costas, pues somos una nación altamente marítima.

Deben disminuir los gastos de culto y clero atendiendo á la pobreza del erario, así como infinidad de destinos innecesarios, pudiendo desempeñarse otros honoríficamente.

Debe desaparecer la ley de retiros, dando colocación á las clases pasivas en los destinos que puedan desempeñar, jubilando tan solo con todo el sueldo á los que por su edad avanzada resulten del todo inservibles.

Debe reformarse el derecho civil, simplificándolo y abaratándolo y que el penal sea rápido y ajeno á toda influencia é inmoralidad.

Debe decretarse lúica y forzada la enseñanza, la reducción de ayuntamientos menores de 3.000 almas, el establecimiento de escuelas agrícolas, de industrias y de comercio, desarrollando la riqueza del suelo nacional.

Tarea larga, no para un corto artículo, es la de apuntar todas las medidas que en nuestro concepto debieran tomarse para nuestra regeneración, que están en la mente de todo hombre pensador y buen patriota y que omitimos en aras de la brevedad. Así, solo así podría hacerse la revolución desde arriba, como dijo el Sr. Maura.

Es una verdadera lástima que poseyendo España indiscutibles elementos de riqueza permanezcamos en el estado de indolencia y de pobreza en que nos encontramos.

Para salvarnos necesitamos de remedios heroicos y precisa entenderlos.

Que Dios ilumine á nuestros estadistas.

CONTRAPRODUCTENTE

Es indudable que el que siembra vientos recoge tempestades.

Anda por mal camino el que al frente de un partido no sigue sus propias inspiraciones, aquellas que aconseje la sana razón y la general conveniencia, y se deja llevar por las intransigencias y odios de la camarilla que le rodea, aunque en esa camarilla haya individuos que sean sangre de su propia sangre.

No se honra á sí mismo el que pretende engrandecerse rebajando y hablando mal de su contrario.

No es cristiano ni caballero emplear la inobleza en perjuicio del enemigo.

No acusa previsión cerrar la puerta del derecho al adversario.

A *lo forciro* no se puede contener la expansión de las ideas. Cuando se emplea la fuerza se carece de razón.

Los hombres honrados que miran por el bien común, fácilmente se entienden en su objetivo. Cuando no, es porque falta un medio que les acerque.

Es más fácil provocar los enconos que unir voluntades. Lo peor para una situación es defenderse mermando el derecho de los contrarios y empleando violencias. Esto abate al pusilánime, pero enardece y vigoriza al valeroso. No hay triunfo sin lucha; y cuando en el combate mejor se pelea, más afirmada queda la victoria.

Muchas veces he pensado qué se proponen ciertos hombres en esta localidad con sus egoísmos, sus odios y sus venganzas, cuando el derecho del ciudadano atendido y respetado es la base de toda normalidad.

En tanto subsistan el derecho de reunión,

de asociación y de libertad de imprenta, necio será el que crea que un ideal no puede prosperar en un pueblo. Y si infaliblemente ha de prosperar, porque la voluntad es decidida, suicida es el empeño del adversario atajar la corriente empleando los medios reprobados, que suelen ser casi siempre espadas de dos filos, que hieren al mismo que las esgrime.

El partido democrata de Benisa tiene fuerza real y positiva para sacar las minorías en las próximas elecciones municipales; pero sus adversarios, amparados de la situación, no han incluido en el censo, a pesar de certificar la vecindad, á más de cien electores reclamados por los demócratas, mientras han puesto de su partido á cuantos han querido.

Eso, señores conservadores, es una injusticia, que no puede perdonarse sin deshacerla. Y ya sabéis, para esas cosas os sobra sabiduría, cómo puede remediarse el mal.

Si los conservadores transigen, como debieron transigir desde un principio, con el respeto á la ley, á la verdad, al justo estado de la opinión local, los demócratas sacaremos la minoría en las elecciones próximas.

Si quieren á todo trance, puesto que tienen el panderero en la mano, que no saquemos las minorías, tomaremos buena nota de sus arbitrariedades y violencias y con la defensa de nuestros derechos atropellados, que podamos hacer mañana, no habremos arrojado nosotros la primera piedra.

Que los conservadores tracen el camino. Según hagan hoy, haremos mañana.

La marcha que han seguido y parece que quieren seguir es contraproducente.

El Espíritu Santo político

El exministro Sr. Montilla, comparando la elección de jefe del partido liberal con la elección de jefe de la Iglesia, ha dicho:

«La gracia del Espíritu Santo debe ser para el partido liberal inspirarse en la democracia, en el sentido más radical y progresivo de la política española, en el programa de los republicanos sin República. Y el programa, sus líneas generales, sus orientaciones bien acentuadas, están en aquel pacto de Marzo de 1902, que pudo y debió presidir por unos cuantos años, no por meses, los principios del nuevo reinado de Alfonso XIII. Lo más avanzado, lo más radical, lo más progresivo, lo más democrático, desde lo religioso y lo social, es la gracia para el partido liberal.»

Muy bien. Esa, esa es la marcha que debe emprender el partido liberal.

Aquel pacto de Marzo de 1902 que llevó Canalejas al Gobierno, debe cumplirse.

Y tendremos partido basado y fortalecido por la opinión general del país.

DON FELIPE

Siguen los tipos entre las partidas rurales de Benimareo y Pedramala.

Tenemos allí á un tal Don Felipe que, como el tío Jorge, también fuma en pipa.

En aquellos contornos existe la ermita de San Vicente, á cuyo santo en el mes pasado, todos los años, aquellos sencillos habitantes le cocean una fiesta, especie de romería.

Don Felipe es uno de los tantos labriegos de aquellos lugares; pero se cree el superior entre ellos y se da el tono de principio rural en formación ó en cunento.

Cada año, para pagar los gastos de la fiesta, se elijen unos cuantos de los vecinos que toman el nombre de *festers*; pero como este año tocó el cargo á gentes de pocos recursos, D. Felipe se ha tenido á menos figurar entre los pobres.

¡Adiós millonario, aristócrata de sangre azul, rey de los algarrobos! Cuidado no te

caiga el anillo y no desdore tu alta alborniza figurando como *feater* entre los *festers* pobres.

Por lo visto D. Felipe no tiene el juicio tan trastornado como el tío Jorge; pero le vá á la zaga.

Con la diferencia que el tío Jorge tiene la monomanía de ser concejal y D. Felipe de que le llaman don y ser rico, que es la peor de las monomanías.

El principio de locura segura, la de la grandeza.

DE PARCENT

Débil mi pluma y escasa mi inteligencia no puedo ofrecer á mi querido amigo Llaguria otra cosa más que estos desaliñados renglones, que desde Abril quise darlos á la publicidad hasta que me he determinado. Hagamos cuenta, pues, que estamos todavía en el mes de Abril.

Es el día 16 y soy simple espectador de un grupo de gente que camina hacia el punto de mis observaciones.

Algo interior me dice que escriba lo que observo, algo que me decía: yo soy tu defensor, yo el pensamiento, yo la luz, el eco de la verdad, la voz de la conciencia... ¡escribe!

Entonces me decidí á escribir y saqué lápiz y papel para tomar notas. Eché mano de mi lente imaginativo y de repente me creí transportado á lo más alto del castillo de Guadalest, presenciando la salida de un nido de jóvenes cuervos, que hambrientos alteaban y revoloteaban alrededor de sus carnívoros padres.

Triste recuerdo hizo latir mi corazón y convulsos mis dientes por el temor que me causó tal visión, maldije la óptica por breves instantes y guardé mi lente en el bolsillo.

Luego, casi maquinalmente, reanudé mi tarea y enfocado de nuevo y quedé pasmado, sobresaltado, al ver que me encontraba en el centro del cementerio de Guadalest.

Las carecomidas puertas de tan venerando recinto se abrían y cerraban como si las moviese una mano oculta; el aire, pesado como de tempestad, repetía por doquier lastimeros gemidos, gritos parecidos al llanto de la pobre viuda, que pierde para siempre á su esposo querido, á los ayes de la cariñosa madre que llora la muerte violenta de su idolatrado hijo. En el suelo de tan pequeño como santo lugar, veíanse multitud de huesos humanos descarnados por los hambrientos cuervos padres, con cuyas raciones alimentaban á sus pequeños hijos con toda solicitud.

No pude evitarlo. Ante tal espectáculo rompí mi lente imaginativo y de repente me encontré rodeado en la plaza Mayor del pueblo de Parent de una comisión compuesta en su mayoría de niños y mujeres que en laberintico tropel acompañaban al Sr. Torres y otros amigos. Entonces ni sé lo que se agolpó á mi mente y me pregunté: ¿conoces la verdad? Pues no temas y escribe. Acaso escriba, acaso relate lo ocurrido antaño en Guadalest, que también en Parent, bien ó mal, hay quien sepa expresar lo que siente.

JOAQUÍN F. MORA

En Jávea

Llama la atención pública y es objeto de muchos comentarios el hecho ocurrido en la vecina Jávea el día 14 del actual á las doce de la noche en la casa de campo de la partida de Mezquida, propiedad de don José Albi Romany, por cuyas razones nos ocupamos, lo cual no haríamos si por otros hubiera quedado en silencio.

Como una prueba de nuestra imparcialidad copiamos los telegramas publicados en la prensa valenciana dando cuenta del suceso. Dicen así:

«Jávea 15—15.—El diputado provincial por Denia-Callosa, el que apadrinó al señor Valero Palma en su desafío con D. Luis de Armifián, el protegido de Torres Orduña, D. Juan Bautista Catalá Gavilá, asaltó la

noche última la casa de campo del rico propietario D. José Albi Romany, según éste con intentos criminales.—Sostenida reñida lucha en las habitaciones interiores, el Sr. Albi disparó dos tiros contra el Catalá, quien herido se escapó en un carruaje dejando largo reguero de sangre. La guardia civil persigue al asaltante para entregarle al juzgado. El hecho, tema de generales protestas, ha causado indignación en todo el vecindario.—El Corresponsal.»

«Pedreguer, 20, 11'20 m.—Protesto indignado del contenido del criminal telegrama inserto en la edición de ayer.—Ruégole averigüe el autor.—Fui víctima de la perfidia por traición y alevosía.—Catalá Gavilá.»

Una correspondencia á nuestro apreciable colega *El Democrata* de Alicante dice que tan pronto como el hecho relatado y depurado llegue á conocimiento de la Diputación provincial, se cree que se acordará la formación de un tribunal de honor para que diga si debe continuar sentándose en los escaños rojos de la más alta representación de la provincia un sujeto de esa cultura.

Esto es lo público. Ahora esperemos que los hechos se depuren para hacer comentarios.

NON TEMBLARÁ LA TERRA

Hablamos en nuestro periódico de lo difícil que veíamos los atentados contra las situaciones de estos pueblos y nuestro querido colega *El Democrata* de Alicante nos sale al encuentro diciendo:

«No somos de la misma opinión de *EL CENTINELA* porque en vez de desahansar hay que vigilar mucho para no permitir los atropellos que á la ley tratan de hacer los que á toda costa quieren apoderarse de los Ayuntamientos y de la alcaaldía para satisfacer todo linaje de apetitos y concupiscencias. No falta quien intriga para llevar á cabo el descabellado propósito de barrer los Ayuntamientos de la Marina.»

No lo negamos; pero nos parece que estando tan cerca las elecciones municipales, en las que la ley del sufragio puede ejercer sus naturales funciones para la renovación de los Ayuntamientos, vaya nadie á forzar la máquina de la arbitrariedad. Sería el acabóse del desecó político y el establecimiento de un precedente funesto mañana para los que hoy lo ejercitarán. Creemos que nadie quiere echar piedras á su tejado y menos los conservadores que en la Marina lo tienen de vidrio por lo mucho que han abusado en su largo imperio. De todos modos, lo que fuera sonará.

A nosotros el golpe nos cogerá en todo caso confesados y comulgados, porque siempre hemos estado preparados para bien morir.

Sin embargo, pierda cuidado *El Democrata*, que non temblará la terra.

¿Venganza política?

No hemos querido ocuparnos del crimen de Castell's hasta ahora porque carecíamos de noticias fidedignas y las que corrían de boca en boca eran contradictorias. Casi lo mismo nos encontramos hoy; pero no podemos prescindir ya de decir algo, si no como noticia, al menos como comentario.

Sea cual fuese el móvil del crimen, el hecho es que traidoramente y sin previa cuestión manifiesta el alcalde de Castell's fué herido mortalmente, habiendo salvado la vida por milagro de su buena naturaleza.

Es de pensar, y así lo cree la voz pública, que el hecho obedece á una venganza política. Nosotros no lo negamos ni lo afirmamos. Tal vez el juez instructor á estas horas y acaso el mismo víctima lo sepan ya. En el supuesto que el crimen lo haya inspirado la venganza política, debemos hacer constar nuestra repugnancia á tales extralimitaciones de la pasión y nuestra más noble protesta contra salvajada de tal índole.

Cierto que la política en los pueblos envenena los ánimos y embriaga más que excita las pasiones; pero estos defectos humanos no aminoran ni mucho menos justifican las barbarasadas criminales del asesinato.

Los políticos para serlo deben tener todos la suficiente sangre fría, la paciencia y la calma bastante para sufrir la adversidad poniendo siempre la infamia á la fraternidad humana.

Las venganzas políticas se sabe cuando empiezan, pero no cuando acaban y sería

de lamentar que la de Castell's, si lo es tuviese rastra.

Como nada de lo que sucede debajo el sol al fin queda oculto, es de esperar que andando el tiempo descubramos la causa del hecho que lamentamos.

En tanto esto no logremos, creemos que nuestra lengua debe tener un freno y nuestra pluma un límite.

Para terminar solo añadiremos que felicitamos al señor alcalde de Castell's por haber salvado la vida y reprobamos el procedimiento inicuo y salvaje de las venganzas.

LO MALO SE VA

Quod Deus vult perdere, prius dementat.

Los síntomas que se notan son graves, muy graves y muy parecidos á los que sucedieron poco antes del año 1833.

Los gobiernos actuales andan de error en error, haciéndolo todo mal y si pronto el timón del Estado no hace cambiar de rumbo á la nave de la política imperante, algo gordo va á suceder.

Cayó el ministerio Silveira en menos tiempo que se derrumba una casa edificada sobre cienientos de arena.

Caerá en breve, muy pronto, el ministerio Villaverde por las mismas razones.

Y caerán á las cuatro lunas llenas los ministerios que pudieran formar Maura, Romero y el mismísimo Niño de la Bola si siguiera los mismos procedimientos en boga.

Aunque Maura no combate al gobierno lo hace por él Canals, por ejemplo, que es lo mismo.

El Imparcial, que lleva la voz del ministro Gasset, ya empieza á poner los puntos sobre las *is*.

El Globo parece que hace la causa del ministro Martitegui contra Villaverde y Besada.

Silveira en el extranjero mojándose en baños la conciencia, como quien dice á Villaverde: ahí te las compingas como puedas.

Y hueven proyectos de creaciones de escuadra, de medidas financieras que nos harán nadar en oro, de alianzas que nos harán nación poderosa; de tratados de comercio que harán que la riqueza entre sin límite por nuestras puertas, de viajes de reyes que elevarán nuestro nombre por todas partes.

Todo son sueños de grandeza, de prosperidad, de bienandanza. ¡La stima que no fuera verdad tanta belleza! Pero todos esos soñadores ó engañadores son paráliticos de piernas y no pueden andar. Hállanse postrados en su *statu quo* envanecido y perjudicial contrario en un todo á las legítimas aspiraciones del país.

Venga la batalla electoral contra los demócratas; venga la persecución á la prensa periódica; venga la carta blanca anunciada á los caciques para que hagan en provincias mangas y capirotes. Todo esto no significa más que miedo, el desseo de lo imposible, los esfuerzos de la agonía. ¡Nada, han perdido la cabeza!

La opinión nacional pide libertades, la abolición de la política de antaño, nuevas sendas por donde caminar, reformas que nos coloquen al lado de las naciones civilizadas.

Vano es el empeño en mantener vivo un cadáver: el autoritarismo despótico pasó á la historia. Hoy se gobierna con la opinión del país ó se van á su casa los gobernantes.

La monarquía no tiene más remedio que entregarse en manos de la democracia. Lo malo se va.

Tiroteo

Háblase de agitaciones carlistas por Cataluña.

¡Agitaciones! Cada vez que viene el verano se agitan los carlistas.

El calor, por lo visto, les pone fogosos. ¡Cuidado, que viene el coto!

Llévense á diario las denuncias de artículos de periódicos. Se suceden las suspensiones de meetings. La represión aumenta.

¿SP? Pues ministerio del miedo tenemos.

El triste estado gobernador de Oviedo, en

...no mando tuvieron lugar los sangrientos sucesos de Infiesto, ha cesado en aquel gobierno.

A propósito de Infiesto. Ya están en libertad todos los que fueron presos por aquellos sucesos.

Dicese que á la casa del Gobierno le van á poner un puntal para que no se derrumbe. Ese puntal se llamará Romero Robledo.

Se ha celebrado en Suiza el sexto Congreso sionista. Se trata en estos congresos de formar un reino de Judíos en Judea, la resurrección del antiguo.

El Noticiero, de Alicante, se lamenta de que un telegrama haya gastado diecinueve horas desde Madrid á Alicante, y exclama: —Eso es tomarnos el pelo!

S. M. el Rey se ha dignado recibir en el pabellón regio de la plaza de San Sebastián, al matador Fuentes.

¿Podrá decirnos Alguien si en Madrid, hace poco, un candidato que fué para senador envió padrinos á un senador electo?

Según El Imparcial, los ministros de Hacienda y de Marina se han reunido para

acordar el abanderamiento de los buques nacionales y extranjeros libres de derechos y exentos de toda tributación.

Hay en Benisa un encargado de denunciar los juegos de pelota en las calles en que dicho juego está prohibido.

Los periódicos han dado la noticia de que en el término de Benisa un padre quemó vivo á su hijo, suponiéndole loco.

Sin epígrafe

Amigo señor Cabrera: quisiera haberle tenido estos días á mi vera para verle divertido.

¿Podrá decirnos Alguien si en Madrid, hace poco, un candidato que fué para senador envió padrinos á un senador electo?

van las campanas al vuelo y cuando paran voca el sacristán enfático: ¡Bola val! De tal manera hace las trampas el pobre, que el gran público protesta.

De faz patibularia y repugnante á las puertas del templo vendida santitos y medallas, mercancía que no cuadraba bien con el tunante.

A Dios, pues, señor Cabrera, él le guarde de que un día un conservador le quiera.

Casos y cosas

El cardenal Gibbons, que llevó al Cónclave ráfagas de libertad y democracia, ha simpatizado con Pío X.

nes del Vaticano, quienes manifestaron á aquel sus deseos de ver al Papa.

Los exministros Puigecerver y Montilla se han manifestado conformes con la concentración democrática.

El ministro de Agricultura, Sr. Gasset, intenta una importante y altamente beneficiosa mejora, cual es la de caminos vecinales.

Corresponderán á la provincia de Alicante en el plan del Ministro, 1.400 kilómetros de caminos carreteros.

Se ha elevado una exposición al Presidente del Consejo de Ministros pidiendo que el sello de franqueo para las cartas en la Península sea de 10 céntimos, como antes, y que sea reducido también el de la correspondencia para el extranjero.

Ha empezado ya en Benisa la recolección de la pasa y de la almendra, la principal riqueza de este término, viéndose la población casi desierta, ocupados sus habitantes en las faenas del campo.

En la pasa hay una medianá cosecha y los precios, si se mantienen, son buenos.

Imprenta de Antonio Reus

Razón contra razón

REFUTACIÓN Á LOS CONCEPTOS FILOSÓFICOS, METAFÍSICOS Ó CIENTÍFICOS DEL CATEQUISMO DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA. DR. D. ENRIQUE JOSÉ VARONA, PUBLICADO EN EL AÑO 1882

por Francisco de A. Cabrera

existe y existirá en la humanidad mientras el hombre sea hombre. Cierto que la inteligencia se esfuerza para alcanzar los fines egoístas, ora en el sentido del individuo, ora en el de los pueblos; pero éstos esfuerzan del saber, solo tienen resultado práctico cuando no hay otros esfuerzos intelectuales igualmente poderosos.

que ha visto la humanidad están próximos. Los ríos de la civilizada Europa deslizan sus aguas rojas en sangre, y los campos del viejo mundo serían fértiles por el abono de tanto cadáver como recibirán en su seno.

su teoría, que se ha dado el caso de suspender las naciones sus aprestos militares, para someter sus diferencias á una asamblea. No negamos el hecho; pero forzoso nos es entender en el asunto.

fiecto de las Carolinas, porque ni una ni otra nación encontraron ventajas en una guerra, y el éxito era en las dos dudoso. Ahora, en los días en que esto escribimos, se ventila la preponderancia de Inglaterra y Portugal en una región del Sur de Africa.

RAZÓN Y FUERZA

Por Francisco de A. Cabrera

Esta obra, encuadrada ujosamente en tela inglesa, con viñetas en oro y colores, se compone de cerca de 1.000 páginas folio, papel superior e ilustrada con más de 400 grabados y fotografías.

Es una novela histórica muy interesante de la vida y costumbres de Cuba. Se han hecho tres ediciones de esta obra y se han vendido más de 8.000 ejemplares.

La obra vale 12 pesetas, franca de porte. Los pedidos á su autor, D. Francisco de A. Cabrera, Villa Amelia, BENISA.

Dentista.-D. Bartolomé Molleja

Cirujano-dentista.--BENISA

GRAN CASA PARA VIAJEROS

SEÑORA VIUDA DE SAMPER

San Fernando, 25, ALICANTE

Magníficas habitaciones elegantemente decoradas con preciosas vistas á los principales paises y al mar.

Es el punto más céntrico y hermoso de la capital.—Coche á todos los trenes.—Se habla francés é inglés.—Excelente trato.—Precios económicos.

Andrés Castells Ivars

ALBAÑIL

Especialista en enlucidos, terrados, y demás obras hidráulicas. La enseñanza en el extranjero le ha hecho poseedor de conocimientos especiales que existen en sus enlucidos el salobre y la filtración de agua, tan impermeable, que el agua no puede filtrarse.

Es autor del enlucido ó granito, titulado granito de oro y color piedra.

Dirigirse á su nombre, calle de San Antonio, 29, Benisa.

ABONOS QUÍMICOS

Francisco de A. Cabrera

BENISA

Grandes almacenes de guanos para el cultivo de trigos, viñas, muestel, alfalfa, maíz, arroz, olivos, almendros, hortalizas. Precios los más económicos.

Análisis garantizados. Los sacos son de quintal y de 75 kilos, según se pidan. Los resultados que han dado los guanos del Sr. Cabrera, en los dos últimos años, en los cuales ha perfeccionado su fabricación, son públicos en los pueblos de la agricultura comarca de la Marina.

Depósito de Básculas

ANTONIO PEDRÓS GATA

Hay existencias de dos tamaños de básculas: la mayor que admite hasta el peso de 200 kilos sobre los fieles centros de armazón y las del tamaño inferior que resisten hasta 75 kilos. Perfecta construcción, resistencia y economía. Las mayores solo valen 37,50 pesetas.—Las inferiores, 27,50 ídem.

IMPRENTA DE REUS

ALICANTE

Plaza de Isabel II, núm. 6 (Junto á Correos)

Confección pronta y esmerada de cuantos trabajos se relacionan con este ramo

El Centinela

Sr. D.

Andrés Rojas Jerez

PRACTICANTE EN MEDICINA Y CIRUJÍA, CON TÍTULO

Extrae, limpia y empasta muelas.

Pinos—BENISA

BAUTISTA LLORCA

Calle de San Salvador.—BENISA

En este taller se venden, se trabajan y se componen toda clase de objetos de plata y oro á precios reducidos. Puntualidad y esmero.—San Salvador.—BENISA.

Taller Fotográfico

Cayetano Cervera Pineda

Plaza de la Constitución.—BENISA

Se hacen ampliaciones al lápiz.

Consultorio médico-operatorio y Casa de salud Ondara

Este Consultorio, establecido en Ondara, antigua fonda de Borrull, se halla bajo la dirección de los Médicos D. Jaime Paster y D. Pedro de Pino (el médico cubano). Posee este Centro los últimos y más útiles adelantos de la ciencia.

Agencia General de Transportes
 Comisiones, consignaciones, trámites, embarques y representaciones
 Terol, Samper y Compañía
 Despachos de Aduana.
 Transportes de domicilio á domicilio.—Cinura, y venta de toda clase de generos.—Despacho: Jorge Juan, 5.—Alicante

culto, rogativas, sacerdocio. Admite una Trinidad: el Espacio, la Tierra, la Humanidad, la cual deben adorar los fieles. Lo que más caracteriza esta religión positivista es el culto de la Virgen Madre «Es la imagen, dice, que viene á condensar toda la religión, un ideal humano, límite extremo de la perfección á que puede llegar nuestra naturaleza» Para hacer viable la fé, enseña que debe seguir siempre á la razón, y de ninguna manera precederla.

Augusto Comte, en los cultos que celebraba en su cualidad de Gran Pontífice de la Humanidad, se abandonaba, en medio de sus fieles, á efusiones místicas, tanto más extrañas, cuanto que se aliaban con un ateísmo absoluto.

La organización de la iglesia positivista era enteramente sacerdotal. El poder espiritual debe estar sobre el temporal, no solo en la Iglesia, sino también en el Estado y en la Sociedad. De aquí un absoluto desdén por el sufragio universal. Todo debe dirigirse por un cenáculo de pensadores positivistas, presidido por el Sumo Pontífice. Así pretenden cerrar la era de las revoluciones y hacer una obra de conservación social, esencialmente anti revolucionaria.

A la razón gracias, el Sr. Varona no

solo no está conforme con el positivismo de Comte, si que le combate con bríos y sobra de razonamientos, llevándose de encuentro á Littré, Poey y otros de sus secuaces. Mas si el estado positivo es el estado científico, y á la ciencia persigue el Sr. Varona ¿cuál es el positivismo que determina una ciencia de la moral? ¿Cómo se entienden las reglas de aplicación de esa misma ciencia á la humanidad? ¿En qué forma ha de propagarse, qué dignidades humanas han de representarla, quiénes han de hacer guardar su observancia, qué castigos hay que imponer á los rebeldes de esa misma moral? Porque no basta arrancar de la tierra los árboles existentes, dejando una continuación interminable de hoyos en el suelo. Es preciso que al arrancar de la superficie terráquea los seres del reino vegetal, se planten ó se siembren otros que los sustituyan. Comte, malo y todo, da un sistema. Su impugnador no da ninguno, y en esta tarea fácil, la anarquía social no solamente es posible, si que segura.

Piensen los sabios, analicen los investigadores; jamás la filosofía llamada moderna, aun humanamente hablando, podrá escogitar, coordinar y dar por concluido un sistema religioso más perfecto

que el cristiano. Las tres categorías en que los filósofos han dividido el mundo real y el mundo ideal son: **verdad, belleza y bondad.** La primera abarca todas las esferas de lo que llamamos ciencia, la segunda comprende las distintas bellas artes, y la última tiene por objeto el orden moral en lo humano, así como en lo físico la bondad relativa que atesoran todas las criaturas. Del mismo modo que la verdad y la belleza suprema residen en Dios, sucede igualmente en la bondad.

Podrá el Sr Varona objetar esto; pero nada más cierto y evidente para el desapasionado pensador, que la bondad de las criaturas que componen el universo. Es necesario ser muy insensato para desconocer que el mundo no tiene bondad propia y original, y en tal raciocinio, es un absurdo creer que el hombre forme, separado de Dios, una ciencia de la moral. La ciencia llamada moderna nos dá un camino por donde podamos rastrear ó concebir de lejos lo que nosotros sustentamos, cuando nos dice que el universo material se reduce á energía ó movimiento. Nos guardaremos de afirmar que esta hipótesis sea la última palabra de la ciencia; pero ella nos indica que en medio de esa inercia é inmovilidad aparente que caracte-

teriza el orden físico, se encubre una cantidad inmensa de energía, cuyo origen está necesariamente en la energía infinita de Dios. Entonces lo que llamamos elementos no serian sino formas variadas de esa energía, que se traduce en movimiento para luz, en gravedad para los cuerpos pesados, en afinidades químicas para el aire, el agua y el mineral; en vida para los animales y las plantas. Y como Dios no puede concebirse racionalmente más que siendo energía, fuerza ó vida suprema, según ya llevamos dicho, no existe dificultad alguna en comprender que la bondad de Dios sea el principio de la que sostentan los objetos del mismo mundo material.

Hay para el hombre otro género de bondad más alta que la de los objetos materiales, y es la que constituye el orden moral. Mucho se ha escrito para averiguar la ciencia de la moral; de esa moral que el señor Varona quiere constituir en ciencia. La opinión general la hace consistir en la conformidad de los actos del ser inteligente con la voluntad de Dios. Conformes; pero creemos que puede darse una explicación más íntima y satisfactoria.

La bondad de un objeto cualquiera, expresa siempre una idea de relación. Así